

DESARROLLO DE LA PSIQUIATRÍA INFANTIL EN EL PERU*

Por JAVIER MARIATEGUI

A Emilio Majluf,
amigo.

RESUMEN

Se traza un sucinto desarrollo de la Psiquiatría Infantil a partir del Antiguo Perú, los hechos y las instituciones de la Colonia y de la República. Se destaca las condiciones de la asistencia en los hospitales mentales (Hospicio de Insanos de 1859 á 1917 y Asilo Colonia de La Magdalena, a partir de 1918) hasta la fundación del Pabellón de Niños en 1938. Tres factores resultan fundamentales: 1) el interés especial de Hermilio Valdizán por la infancia, estimulado por su formación en Italia al lado de Sante de Sanctis, uno de los fundadores de la Psiquiatría Infantil; 2) el interés inicial de Honorio Delgado por el Psicoanálisis y la importancia que concede esta doctrina a las experiencias en los primeros años; y 3) la presencia de Carlos F. Krundieck, paralelamente cultor de la Pediatría y la Psiquiatría. Finalmente se menciona la labor cumplida por Niza Chiok y Emilio Majluf en el trabajo asistencial y en la enseñanza especializada.

SUMMARY

It is traced a succinct development of the child psychiatry beginning in the ancient Perú and then through the facts plus institutions during the colonial time and

PALABRAS-CLAVE: Psiquiatría Infantil, Historia de la Psiquiatría, Psiquiatría Peruana, Asistencia Psiquiátrica de Niños.

KEY WORDS: Child Psychiatry, History of the Psychiatry, Peruvian Psychiatry, Children's psychiatric assistance.

* Texto leído en la sesión extraordinaria del Cuerpo Médico del Hospital "Victor Larco Herrera", en conmemoración del 50° aniversario de la fundación del Pabellón de Niños.

finally the republic. Are remarked the medical assistance conditions in the mental hospitals (Hospicio de Insanos 1859-1917 and Asilo Colonia de La Magdalena since 1918) until 1938 in which the children section was founded. Three factors were fundamentals: 1) The special interest of Hermilio Valdizan in the childhood, stimulated by his training in Italy with Sante de Sanctis one of the child psychiatry founders; 2) The initial Honorio Delgado's interest in psychoanalysis which is known concede great importance to the firsts years experience of life; 3) The presence of Carlos F. Krumdieck devoted in parallel to the pediatry and psychiatry.

Finally are make mention to psychiatric assistance and specialize dteach labor made by Niza Chiok and Emilio Majluf.

En el Perú Precolombino, como en otras Altas Culturas antiguas, frente a las enfermedades mentales y a los cuadros invalidantes existieron actitudes ambiguas. VALDIZAN señala que, de conformidad con las creencias mágico-religiosas de la civilización incaica, "es de creerse que los *idiotas*, los *imbéciles* y los *cretinos* no tuvieron en la sociedad del Perú incaico protección muy decidida ni asistencia muy esmerada".¹ Por otro lado recuerda el mismo autor que entre las leyes atribuidas a los incas existían disposiciones favorables a enfermos y malformados. Enanos, gigantes, zurdos, afectos de polidactilia, labio leporino u otras malformaciones congénitas no fueron al parecer objeto de trato vejatorio y menos aún victimados, como se dio en la Antigüedad griega en que los niños nacidos deformes o con dismorfias congénitas visibles eran arrojados desde las alturas del Taigeto, el macizo montañoso sobresaliente del Peloponeso.

Sobre el particular es aún más enfático Manuel MURZ al señalar que "el loco y el idiota fueron respetados en el Perú de los Incas. Siempre al lado de sus familiares eran objeto de compasión y el Estado los mantenía. Su número era limitado. Faltaban los grandes factores etiológicos de la locura".² Sin que fuera extendida práctica en el Perú precolombino, existen indicios que en festividades especiales se sacrificaban niños, sin la frecuencia que se registra en otras Culturas Americanas, las de México señaladamente. Pese al testimonio en contra de Garcilaso, parece documentada la existencia de sacrificios rituales de niños en el Antiguo Perú. ACOSTA ha mencionado el sacrificio de "niños de cuatro o de seis años hasta diez para celebrar la investidura de un nuevo Inca, para desearle éxito en la guerra o como medio de devolverle la salud perdida"³ (énfasis nuestro). "Cuando hacían sacrificios de criaturas -escribe VALDIZAN- sólo ahogaban a éstas después de haberlas dado a beber chicha, con el objetivo de que no llegasen descontentas ante el Hacedor".⁴

Zurdo memorable fue Lloque Yupanqui, cuyo nombre alude precisamente a su condición, quien, por el contrario, tuvo como compensación una paternidad gloriosa. Los *umutu* o enanos -siguiendo a VALDIZAN-, pudieron emplearse como juglares o bufones a la manera europea*. El cretinismo endémico, bocio o *kcoto*, se presentó en varias regiones del país y sus víctimas están representadas con frecuencia en la cerámica.

La deformación ritual del cráneo debió afectar importantes funciones psíquicas, a lo que puede agregarse la sífilis, cuya antigüedad en el Perú, desde los estudios de TELLO,

* Una revisión sobre la función juglaresca cumplida por los enanos y bufones en la historia se encuentra en un artículo de H. Valdizán publicado en el diario "La Prensa" de Lima en 1916.⁵

parece confirmada. Sobre el particular anota CABIESES: "Aunque la deformación artificial de la cabeza no produce necesariamente trastornos mentales serios, fácilmente podríamos ver cómo una madre demasiado entusiasta podría producir daños verdaderos a su niño en un esfuerzo para obtener un efecto estético más pronunciado. El Padre Cobo nos menciona cómo, de acuerdo con aquel criterio estético, la cabeza más deforme parecería ser la más bonita y esto algunas veces hacía entrar a las madres en competencia, de tal manera que algunos niños llegaban a morir y otros quedaban permanentemente inutilizados simplemente por los efectos de una compresión cefálica demasiado radical. Indudablemente algunos de los cráneos que ahora encontramos en las tumbas peruanas antiguas se encuentran tan marcadamente distorsionados que nos hace pensar seriamente sobre los posibles efectos que esto puede haber tenido sobre las altas funciones cerebrales. El hecho de que no existe alguna evidencia objetiva de trastornos mentales en conexión a estas deformaciones en los pueblos primitivos que actualmente las utilizan, así como su uso en las clases dirigentes del Antiguo Perú, hace obvio que este procedimiento no pueda ser acusado de producir daños mentales frecuentes; por otro lado, la mayor parte de los cronistas mencionan que los indígenas opinaban que este procedimiento era absolutamente inocuo, lo que nos inclina a no estar de acuerdo con el aislado comentario de Santa Cruz Pachacutec que escribió que el Inca Manco Ccapac decretó el uso de estas deformaciones en todos sus súbditos con el objeto de volverlos imbéciles y sin espíritu".⁶ VALDIZÁN acota que los portadores de "estigmas de degeneración" pudieron ser "considerados como personas dotadas de algunas cualidades sobrenaturales, de alguna gracia concedida por la divinidad al marcarlas con un sello que no ofrecía la generalidad de los sujetos".¹

Los homosexuales, quizá identificados como tales desde su niñez, por modales gráciles o afectados, estuvieron cerca de templos y debieron participar en las orgías que seguían a las prácticas rituales. Vestidos de mujeres desde niños, estos sodomistas exhibían desde pequeños claras manifestaciones propias del sexo opuesto. El carácter templario y ritual de la homosexualidad fue recogido por CIEZA DE LEÓN de un testimonio de Fray Domingo de Santo Tomás: "Verdad es que generalmente entre serranos y yungas ha el demonio introducido este vicio debajo de especie de santidad, y es que cada templo o adoratorio principal tiene a un hombre o dos o más, según es el ídolo, los cuales andan vestidos como mujeres desde el tiempo que eran niños, y hablaban como tales y en su manera, traje o todo lo demás remedaban a las mujeres. Con éstos, casi como por vía de santidad y religión, tienen las fiestas y días principales su ayuntamiento carnal y torpe, especialmente los señores y principales. Esto sé porque he castigado a dos... me respondieron que ellos no tenían culpa, porque desde el tiempo de su niñez los habían puesto ahí sus caciques para usar con ellos este maldito y nefando vicio y para ser sacerdotes y guardar de los templos de sus ídolos"⁷ (énfasis nuestro). GARCILASO confirma la presencia de la homosexualidad dentro de la práctica religiosa al tiempo de recalcar que, fuera de ese contexto, el castigo que recibían antes de la llegada de los españoles, los "que en secreto usaban aquel vicio".⁸ *

* La homosexualidad, como comportamiento sexual desviado, no debió ser práctica excepcional entre los aborígenes peruanos puesto que el *runa simi*, o "lengua general" consigna, entre otros agregados a las conocidas exhortaciones (*ama sua*= no seas ladrón, *ama llulla*= no seas mentiroso, *ama ccella*= no seas perezoso), *ama macilla*= no seas afeminado.

En la Conquista y la Colonia no se registran datos relativos a la atención de menores enfermos mentales y el mayor aporte está dado en la asistencia de expósitos, con especial señalamiento de la obra de Luis OJEDA, a quien VALDIZÁN considera "el padre de la asistencia infantil en el Perú". Luis OJEDA era hombre piadoso, quien llegó de España en el siglo XVI, afincándose en Lima. Primero quiso abrir un hospital para negros esclavos, pero su confesor lo convenció que era más conveniente la fundación de una casa de expósitos. Se dio a la obra en un amplio terreno cedido por Doña María de Esquivel en 1600, bajo la protección de Nuestra Señora de Atocha. El llamado Hospicio de Huérfanos Lactantes "para niños perdidos, huérfanos y desamparados", se puso en funcionamiento en 1603, provisto de un torno para recibir, del modo más discreto, a los niños abandonados. OJEDA murió a poco de edificada su obra, aunque logró crear una hermandad de auxilio de expósitos, con la autorización del virrey Don Luis Velasco, Márques de Salinas. Sostenido largo tiempo por limosnas, el virrey de Esquilache lo apoyó con rentas. VALDIZÁN en su *Diccionario* consigna que "a fines del siglo XVIII existían en este hospicio noventa nodrizas", además de personal de servicio, "para la asistencia de 132 expósitos de raza blanca". En 1836 la casa de los huérfanos, servida entre otras damas ilustres por Doña Francisca Zubiaga de Gamarra, "La Mariscal", pasó a la Beneficencia Pública de Lima, la que introdujo reformas para pasar después a los infantes al Orfelinato "Pérez Aranibar" ya en la tercera década del siglo actual.

Pero volvamos a OJEDA, a quien tanta importancia concediera VALDIZÁN en su afán de ligar su nombre con la asistencia de los menores. Este devoto personaje usaba los mismos trajes que los de la Orden fundada por San Juan de Dios, antes que éste hubiera sido consagrado Santo. Existía similitud entre la obra de OJEDA y la del fundador español - cuyo nombre original es Juan Ciudad-, a tal punto que se hacía llamar Luis Pecador o "El Pecador" a secas. Aunque nos parece excesivo considerarlo, como sostiene VALDIZÁN, como precursores de la pediatría en el país, no cabe duda que su nombre debe rescatarse del olvido entre las pocas figuras benefactoras de la niñez desvalida en el Perú en la Colonia. Se justifica la redundancia en la información para rescatar un fragmento de la tradición de Don Ricardo PALMA "No hay mal que por bien no venga (1597)",¹¹ citada por VALDIZÁN¹² para ilustrar, con la amena y penetrante pluma de nuestro tradicionista, esta curiosa historia: "La casa de huérfanos de Lima fue fundada en 1597 por Luis OJEDA el Pecador bajo la advocación de Nuestra Señora de Atocha. Lo que movió al caritativo varón a ocuparse de los expósitos fue el haber encontrado en el atrio de la Merced el cuerpo de una criatura casi devorada por los perros. Asociáronse al fundador los escribanos de la ciudad, tal vez impulsados por el aguijón de la conciencia, y en descargo de algunas falsificaciones del testamento y otros pecadillos del oficio."

"Cuenta el padre Cobo que un día salió Luis el Pecador por las calles de Lima con dos niños en los brazos, diciendo: -Ayudadme, hermanos, a criar estos angelitos y otros que tengo en casa-. Ni el Virrey, ni la aristocracia, ni los mercaderes y demás gente rica atendieron al postulante, sino el gremio de escribanos y relatores, que subía a ochenta individuos, poco más o menos. Constituida ya la hermandad, dijo Luis el

Pecador: -Pues tanta dicha miran mis ojos, ya puedes, Dios mío, recogerte a tu siervo- "Y lo particular es que murió a los tres días y en olor de santidad"¹¹. *

Verna ALVA, a quien debemos una importante tesis sobre *La Psiquiatría Infantil en el Perú*,¹⁴ no ha encontrado huellas que las "loquerías" de San Andrés, de la Caridad** y posteriormente de Santa Ana, registraran niños, por lo que es lícito suponer que los menores con graves trastornos de conducta, psicóticos, retardados mentales severos, etc., debieron encontrar lugar - cuando la atención en el domicilio resultaba desbordante - en el Hospital de Incurables, fundado en 1669 por Fray José de Figueroa y el Capitán Domingo Cueto con el nombre de Hospital de Santo Toribio de Incurables. En 1804 se agregó un departamento destinado a mujeres y, según apunta el engradísimo VALDIZÁN, cada uno de estos departamentos recibieron el nombre de Refugio.¹⁰ El Hospital de Incurables o Refugio, recibió también los escasos pacientes leprosos existentes al cerrarse el Hospital de San Lázaro, en 1822. Es interesante anotar que la fundación del Hospital de San Lázaro en Lima en 1562 se debía a la frecuencia entonces existente de enfermos de lepra "principalmente de raza negra".¹⁰ "Extinguida la lepra en Lima, el Hospital de San Lázaro fue destinado a la asistencia de epilépticos que debieron ser muchos para haber justificado la existencia de un Hospital".¹⁶

En el Virreynato los establecimientos de caridad y los conventos proliferaron, de modo que cabe especular que enfermos mentales de síntomas poco ruidosos, inclusive niños, fueran atendidos en esas Instituciones. En los Hospitales, numerosos entonces, que carecían de "loquerías", sólo se asilaba, conforme el testimonio de MURIZ, a los enfermos agitados.² El autor citado agrega que entonces "habían crecido en número los locos y las crónicas relatan diversos y auténticos casos de poseídos y de alucinados, de histéricos y de impulsivos".²

El respeto que se tuvo por la niñez en todos los tiempos debió ser responsable de que los desórdenes mentales y emocionales de la tierna edad no fueran registrados de modo sistemático en tiempos de la Colonia. Los pacientes con manifestaciones eréticas o síntomas ruidosos, debieron atenderse en los domicilios, en algún rincón de los mismos,

* Sobre la construcción del Hospital de los Huérfanos, Jorge Bernal Ballesteros ofrece la siguiente información: "El Hospital de Nuestra Señora de Atocha para los niños huérfanos se fundó legendariamente hacia 1575 por Luis Pecador con el auxilio del gremio de escribanos de la ciudad, pero hasta 1596 no se edificó medianamente una humilde fábrica de casa e iglesia -convertida después en parroquia- en la que se veneraba una pintura célebre de la virgen titular".

"La iglesia del hospicio de niños abandonados había empezado su reconstrucción antes del terremoto de 1746, gracias a los donativos de Don José Nieto de Lara, natural de Valladolid, pero el desastre impidió la terminación de la obra de un templo del que sólo se sabe fue delineado por Cristóbal de Vargas, Juan de Matamoros y Miguel de Torquemada; este último fue quien dibujó un plano en el que delimitó el solar, forma y planta de la futura iglesia. Se desconoce si luego en la reconstrucción (1758-1766) se continuó con ese diseño. El Licenciado Bernabé de Ojeda -descendiente de Luis Pecador, fundador del Hospital en el Siglo XVI- que también colaboró con la nueva construcción, está enterrado en el presbiterio".¹³

** La "loquería" de mujeres funcionó mucho tiempo en el Hospital de la Caridad¹⁰ en lugares tétricos consistentes en "un pequeño patio de ocho varas por cuatro, con cuatro cuartos para 29 amentes".¹⁵ En 1841 esta "loquería" se trasladó al Hospital de Santa Ana y de ahí, junto con la de San Andrés, fueron agrupadas en el Hospicio de Insanos puesto en funciones en 1859. El Hospital de la Caridad tenía una capacidad de 70 camas para mujeres. En el mes de mayo de 1787, de noventa camas ocupadas: "84 por enfermas y las restantes por dementes".¹⁶

donde no llamaran la atención de visitantes y vecinos, con medidas primitivas de contención. Los casos extremos terminarían en las "loquerías". Ilustra, a la distancia, esta conducta, ya en etapa republicana, la obra del escritor costumbrista Fausto Gastañeta quien agregó, en la descripción de su ficción sobre la familia de Doña Caro y sus hijas, la presencia de un oculto deficiente mental quien, librado de su yugo, irrumpía, para vergüenza y escándalo, en las reuniones sociales, invariablemente desprovisto de vestidos. Comportamientos parecidos ilustran sápidas tradiciones de Don Ricardo PALMA.

Otro es el caso de las malformaciones fetales y de los nacidos, vivos o no, con dismorfias monstruosas u otras conformaciones corporales defectuosas y llamativas. El significado de esta teratogenia debió interpretarse como un mensaje sobrenatural, de algún modo punitivo de la conducta de los progenitores, y por lo tanto ocultados al conocimiento de los demás. Habría que suponer la reacción de padres y allegados al nacimiento de un monstruo gemelar, unidos por el tronco, xifópago en la terminología actual, descrito, según la información que proporciona Juan B. LASTRES, por el médico aragonés Don José de Rivilla Bonet y Pueyo, en la obra *Desvíos de la naturaleza o tratado del origen de los monstruos*, publicado en Lima en 1695.¹⁶ Esta obra ha sido también atribuida al polígrafo limeño Pedro de Peralta Barnuevo, a su participación en alguna parte de la misma o inclusive a embozarse con otro nombre, el del médico Rivilla. Un siglo antes de esta descripción se había publicado la obra de Ambrosio PARÉ -gran figura médica del renacimiento y considerado "el padre de la cirugía moderna"- *Des monstres et prodiges*. Paris, 1585, seriamente cuestionada en su tiempo. Según PARÉ, los monstruos eran "como cosas que aparecen fuera del curso de la naturaleza", como ejemplo de la gloria de Dios o de su cólera, de la cantidad (excesiva o insuficiente) o la calidad del semen generador, "entre otras causas a las que no son ajenas los demonios o diablos".¹⁷ Demás está señalar en qué medida estos fenómenos contribuyeron a alimentar la "literatura fantástica", presente a lo largo de la historia de la humanidad.

Hermilio VALDIZÁN dedicó un capítulo de su enjundioso libro sobre *Locos de la Colonia*¹⁸ al tema de las "psicodisgenesias", con énfasis en los "frenasténicos", como eran llamados los oligofrénicos casi exclusivamente en Italia. Retomando una descripción de Garcilaso de la Vega, VALDIZÁN se refiere al "indiecito chocarrero" al servicio de Don Andrés Hurtado de Mendoza, descrito como un bufón de la corte del Virrey. VALDIZÁN lo califica como un caso de enanismo, y para recoger la novedosa presencia de las glándulas de secreción interna, de una forma de "infantilismo", en acatamiento de las ideas entonces innovadoras de la medicina, propugnadas en especial por su maestro en Roma, Sante DE SANCTIS. En todo caso se trata de un representante de los deficientes mentales que, por su estatura y su gracia, llamaron la atención de los círculos cortesanos, para distraer sus ocios "escuchando los desafueros de los pobres de espíritu, viéndoles gesticular graciosamente y teniéndolos junto a ellos, con el propósito de dar al olvido, viendo y oyendo a esas gentes, cuitas que mejor son para olvidadas que para referidas".¹⁸

Durante la República no varió de modo significativo la asistencia de la niñez. El hecho más importante fue la creación del Hospicio del Cercado, Asilo o Casa de la Misericordia en 1859, que inicialmente alojó a los pacientes provenientes de las "loquerías" de los Hospitales San Andrés y Santa Ana. El Hospicio funcionó en un local improvisado, que sirvió antes como casa de convalecencia de la Orden Jesuita -por

otro lado solar insalubre y palúdico por las pozas de la derivación de un ramal del río Rimac con las reformas en la edificación que se introdujeron por consejo de José Casimiro ULLOA, insigne alienista, quien fuera director del Hospicio desde la fundación hasta su muerte en 1891.²

Aunque no se documenta que en el Hospicio se atendiera niños y adolescentes, es procedente creer que menores y jóvenes, hombres y mujeres, por razones de presión social o de agitación grave, recibieran algún modo de asistencia en ese establecimiento. Un cuadro estadístico publicado por MUÑIZ señala, al examinar la cifra de ingresos de 1890 á 1896, la presencia de una menor de diez años. Y un grupo que se extendía de la preadolescencia hasta la adolescencia terminal, considerado en las tablas como pacientes de 10 á 19 años: en el septenio examinado, se encuentra un total de ingresos de 53 pacientes - esto es alrededor del 10% de la capacidad del Hospicio -, y el egreso de 25 con tres defunciones. Aunque no se señala el diagnóstico por grupo claro, el rubro XI correspondiente a idiotismo e imbecilidad aplicado a 19 casos debe corresponder al grupo que estudiamos y el resto está repartido en una miscelánea diagnóstica adoptada de las estadísticas mentales acordadas en el Congreso Internacional de Medicina Mental reunido en París en 1889, al que concurrió MUÑIZ, quien cumple con advertirnos que "esta clasificación, puramente convencional, tiene muchos defectos".² En lo tocante al sexo, en el lapso señalado sólo 8 fueron mujeres, o sea el 15% del total de adolescentes atendidos. No sorprende esta diferencia entre los sexos desde que las enfermas mentales solían ser con más frecuencia retenidas en sus domicilios y existe en general mayor tolerancia por su conducta en razón de su sexo y su corta edad.²

El nuevo siglo no encuentra cambio en lo que atención de enfermos mentales infantiles se refiere. Trasladados los pacientes al Asilo Colonia de La Magdalena*, en 1918, se internaba niños, cuando el caso no daba otra alternativa, en los pabellones de varones. Cuando se instaura el Dispensario de Higiene Mental en el Hospital "Víctor Larco Herrera", por Baltazar CARAVEDO PRADO, se destina un Consultorio para Neuro-psiquiatría infantil.

Era, desde tiempo atrás, vigente el reclamo de un local aparente para la atención de los niños. CARAVEDO, en su primera memoria del año 30, manifestó la intención "de que cuanto antes termine el espectáculo doloroso que ofrece la presencia de niños mentalmente enfermos en los servicios del Régimen Común, junto con los adultos... (por tratarse de pacientes) que requieren de cuidados de enfermeras y maestros especializados..."¹⁹

En el presente siglo la asistencia especializada de los menores tiene un desarrollo especial en la segunda y tercera década debido fundamentalmente a tres factores: I. el interés preferente de VALDIZÁN, fundador de la Psiquiatría Peruana, por la infancia anormal; II. la presencia y el desarrollo del psicoanálisis en el Perú, merced a la orientación teórica

* Como dato de interés mencionaremos que en las instalaciones de Magdalena del Mar, construídas para el nuevo Manicomio de Varones por el Ministerio de Fomento y la participación de las Sociedades de Beneficencia Pública de Lima y el Callao, demoradas las edificaciones por falta de agua, en algún momento el Ministerio solicitó los pabellones construídos para instalar el Higiecomio de la Infancia (casa de salud o de convalecencia). Con la anuencia de la Beneficencia, el Gobierno creó el Higiecomio, destinándose los fondos previstos para el Manicomio Nacional y sus intereses generados por la Caja de Ahorros, entre otras obras, para la ampliación del Manicomio del Cereado. No se conoce la organización del citado higiecomio y su movimiento de infantes aunque es de suponer que cumpliría las mismas funciones que años después asumió el Puericultorio de La Magdalena, llamado después por su epónimo de "Augusto Pérez Aranibar".

dominante entonces en Honorio DELGADO, que concede importancia decisoria a esta etapa de la vida en las desviaciones y enfermedades psíquicas ulteriores; y III. el compartido interés de Carlos KRUMDIECK por la pediatría y la psiquiatría. Analicemos brevemente estos tres aspectos.

I

VALDIZÁN retornaba de Italia en 1915, donde había completado su formación psiquiátrica, principalmente en Roma, al lado de Sante DE SANCTIS, considerado uno de los fundadores de la Psiquiatría Infantil. Este en 1908 había presentado al mundo científico una forma de esquizofrenia de la infancia que llamó *dementia praecocissima* (confirmada como tal por KRAEPELIN y después reconocida en el mundo entero),²⁰ y años después, lo que el mismo autor considera en su autobiografía como el resultado de diez años de observación y reflexión, su libro *Neuropsychiatria infantile*, un texto de casi mil páginas publicado en 1925,²¹ obra después continuada con sus aportes al tema en numerosas descripciones contenidas en la *Enciclopedia Italiana*. Las diversas formas de deficiencia mental, los síndromes orgánico-cerebrales, las neurosis y toda una amplia gama de trastornos psiquiátricos en menores abarcaron la parte más importante de la obra del maestro italiano. DE SANCTIS se interesó no sólo por los aspectos clínicos sino por la organización de la asistencia y en especial por los aspectos pedagógicos y re-educativos. El escenario del trabajo de DE SANCTIS fue el "Asilo de Niños Anormales de Roma" y la "Villa Amalia", este último un centro privado de atención de infantes*. Formó personal en educación especial y fomentó el desarrollo de la psicología pedagógica, poniendo especial énfasis en los aspectos preventivos, con contribuciones tan numerosas en el campo que muchos han valorado a DE SANCTIS más como psicólogo que como psiquiatra. Ello explica por qué VALDIZÁN, quien tuvo una dilatada experiencia sensibilizante en este terreno, a su retorno, dedicara numerosos trabajos al estudio de la infancia anormal, favorecido por el encuentro con quien sería su discípulo directo, Honorio DELGADO.

Al momento de escribir estas líneas tengo a la vista el opúsculo *A tí que eres padre...**, con hermosa carátula dibujada por José Sabogal, y compilación y prólogo de Juan FRANCISCO VALEGA, publicado en 1934. Reune las cartas enviadas en 1928, de manera anónima, por VALDIZÁN, con ese título genérico, como una colaboración a la página de los Viernes Médicos del diario "El Tiempo" a cargo de VALEGA. Este descubrió la autoría tanto por el estilo cuanto por un detalle menor: las páginas de papel de máquina de color amarillo que empleaba el maestro de modo invariable... El opúsculo agrega algunos fragmentos de *¡Defiéndase de la Locura!*, la Cartilla de Higiene Mental preparada por H. VALDIZÁN y H. DELGADO en 1922.***

* Villa Amalia era una casa de tratamiento y de educación construida por Sante De Sanctis en 1889, dotada de las más modernas instalaciones de la psicología pedagógica y de la pedagogía enmendativa, con una pequeña clínica de neuropsiquiatría de la edad evolutiva, (Mateo Vitetta)²² A ella se refiere Valdelomar cuando narra las impresiones de su visita: "Es una casa de salud donde se curan los niños anormales distinguidos; ahí hay condes, marqueses, hijos de banqueros y artistas".²³

** Hermilio Valdizán: *A tí que eres padre...* Un epistolario de higiene mental. Compilación y Prólogo de Juan Francisco Valega. Carátula de José Sabogal. Taller de Linotipia, Lima, 1934.

*** *¡Defiéndase de la Locura!* Cartilla de Higiene Mental, por los doctores Hermilio Valdizán y Honorio F. Delgado, Médicos del Asilo Colonia "Victor Larco Herrera". Sociedad de Beneficencia Pública de Lima, 1922.

II

Honorio DELGADO se inició en psiquiatría, conjuntamente con la clínica, en el Hospicio del Cercado, al lado de Estanislao PARDO FIGUEROA, con el estudio y la difusión en nuestro medio - y en toda el área hispanoparlante -, del psicoanálisis en sus diversas aplicaciones médicas y extramédicas. Las experiencias infantiles en la psicología y la psicopatología del adulto encuentra su génesis, de conformidad con la doctrina de FREUD, justamente en las experiencias de los primeros años. DELGADO se asoció a VALDIZÁN en la tarea de difundir en nuestro medio estas ideas, con especial énfasis en la formación del maestro. Fundaron, en 1919, el Seminario Psicopedagógico, esfuerzo de lamentable existencia efímera, "huérfana del amparo oficial, sin otros elementos de sostenimiento que aquellos de valioso orden moral, representados por la colaboración de un selecto grupo de médicos y de maestros...". También en 1919 DELGADO envió al Congreso del Niño reunido en Montevideo (1919), un aporte sobre "El psicoanálisis en la Escuela" en el que propugna la institución del psicopedanálisis en las aulas para enmendar las deficiencias educativas. DELGADO, por otra parte, estimuló la difusión y divulgación de la salud mental en la escuela en artículos publicados principalmente en el diario limeño "El Comercio". VALDIZÁN y DELGADO fueron autores de la ponencia sobre "La infancia anormal en el Perú" presentada a la Primera Conferencia del Niño Peruano, realizada en 1922, publicada después en *Anales Hospitalarios*.⁹

Lamentablemente quedó en proyecto el "Programa sintético para la organización del servicio de higiene mental escolar", presentado por Honorio DELGADO a petición del Ministro del Sector que pasó a Cámaras para su aprobación, lo que nunca ocurrió. Dos años después, a petición de la Academia Nacional de Medicina, presentó este programa, con algunas adiciones, en procura de mayor resonancia.

En 1922 DELGADO publicó su obra *Algunos aspectos de la Psicología Infantil*, con Prólogo de William A. WHITE, conformado por cuatro de las conferencias dictadas en el Seminario Psicopedagógico y la versión española del texto "Enseñanza de la Filosofía de la vida fundada en la Psicología Individual" publicado originalmente en alemán.²⁴

Este libro de DELGADO sobre la psicología infantil tiene una historia interesante pues, aunque reformulados, comprende reimpressiones de los primeros tres capítulos del libro *La Formación Espiritual del Individuo* - complementados por otros, reveladores ya de su pensamiento de madurez -, testimonio del invariable interés de DELGADO por los aspectos psico-educativos y formativos.²⁵

En otro lugar hemos reseñado, con cierta extensión, el interés preferente de Honorio DELGADO por la infancia indígena, en un esfuerzo, entonces singular, de recalcar la importancia de un estudio constelacional del problema indígena. En tiempos tan recientes de su labor intelectual - 1919 - DELGADO adelantó los criterios etnopsicológicos insoslayables en el estudio de la persona humana abarcante del entorno físico, geográfico, social y cultural. Decíamos entonces²⁹:

"Después de señalar lo limitado del criterio para tratar con los grandes problemas nacionales que muestran los 'miopes de inteligencia' que se presentan como 'hombre sagaz y práctico' y el 'filisteísmo del medio' que frustra la tarea de los hombres de veras preparados,

DELGADO puntualiza los fundamentos sobre los que debe sustentarse una auténtica reforma educativa de nuestro indio:

'Con muy buena inspiración, en el proyecto en referencia*, se dispone que haya escuelas especiales para la educación del indio, de manera que los métodos didácticos se adapten a sus aptitudes mentales y a sus condiciones sociales y económicas, de tal suerte que la escuela primaria resulte una verdadera creación de la raza, del medio y de la época. Ello implica pues, como condición previa, el conocimiento preciso de las aptitudes, tendencias y necesidades psíquicas del indio, conocimiento que, ineludiblemente, para ser alcanzado, requiere el estudio científico del contenido y del desarrollo, de las funciones mentales del indio. Con tal objeto, sería una medida muy acertada la inmediata fundación de un instituto de psicopedagogía experimental, que se dedicase a la investigación exhaustiva de la realidad psicológica del indio, en todos sus aspectos: estructural, funcional, genético, analítico, diferencial, colectivo y patológico - tarea bastante larga - hasta conseguir, de manera perfecta, la puntualización de sus constantes específicas, es decir, hasta obtener el etnopsicograma genuino del indio. Sobre esa base se haría ya la aplicación sistemática de los métodos psicológicos, o sea la didáctica experimental, que sería la que fijase ya, eficaz y concretamente, los métodos y materiales más adecuados a la educación y a la instrucción del indio. Como quiera que la investigación etno-psicológica no se puede limitar sólo al estudio del individuo en el laboratorio de psicología experimental -lo cual sería harto incompleto, pues mostraría meramente uno solo de los aspectos del alma del indio y no su conjunto, lo que es condición *sine qua non* para los fines docentes y de redención racial- sino que es obligado analizar sus relaciones con su propio medio, con sus congéneres, y en sus peculiares condiciones vitales, el instituto tendrá que ser emplazado en la sierra y su personal no sólo requerirá técnicos psicólogos y pedagogos, sino también etnógrafos y geógrafos, para que estudien el *habitat*'".

III

Carlos F. KRUMDIECK estuvo ligado a VALDIZÁN desde comienzos de su carrera médica y ya titulado, se orientó hacia la pediatría, especialidad en la que tuviera actuación sobresaliente, pero no descuidó, como complemento insoslayable de la medicina infantil, el estudio de la psiquiatría, que cultivó "de manera entusiasta y proficiente".²⁶ Fue distinguido con el "Premio extraordinario" que otorgaba la Facultad de Medicina, lo que le permitió viajar como becario peruano. En su viaje de estudio a Europa, además de los cursos de especialización en pediatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de París, frecuentó también "los cursos y las clínicas de neuropatología y psiquiatría",²⁶ convencido, como lo señala Honorio DELGADO que, "sin educación psiquiátrica no hay médico cabal y

* Se refiere al proyecto de reforma de la instrucción pública contenido en líneas generales en un discurso académico de Felipe Barrera Laos.

que si la pediatría no se integra con la neuro-psiquiatría infantil apenas emerge del plano de la veterinaria".²⁶

Carlos F. KRUMDIECK E. nació en Lima el 8 de diciembre de 1897. Se educó en el Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe e ingresó en 1912 a la Universidad de San Marcos para estudiar Ciencias y Medicina.²⁷ Contemporáneo de Enrique ENCINAS y de Juan FRANCISCO VALEGA, participó con éste en el movimiento de reforma universitaria de 1919. Se graduó como bachiller en medicina con la tesis "La diabetes sacarina y su tratamiento dietético", en 1923, que fue publicada en los *Anales de la Facultad de Medicina*. Permaneció tres años en la Ciudad Luz, visitando también los establecimientos y las clínicas pediátricas y psiquiátricas de ciudades europeas y asistió a algunas conferencias internacionales. Fue Delegado oficial del Perú en el Congreso Internacional para la unificación de las Fórmulas de los Medicamentos heroicos, realizada en Bruselas en 1925.

De regreso, en 1927, KRUMDIECK fue incorporado a la Cátedra de Pediatría del Profesor Enrique LEÓN GARCÍA y, simultáneamente, VALDIZÁN lo asoció como asistente de su Cátedra, encargándolo de la enseñanza, durante los tres años restantes de la vida del maestro, de la clínica neurológica, hasta la autonomización de la Neuropatología, confiada al Profesor J. O. TRELLES, quien, después de una prolongada formación en París, radicó en el país en 1936. En 1928 KRUMDIECK fue nombrado médico asistente de los servicios de pensionado de mujeres del Hospital "Víctor Larco Herrera" (entonces aún llamado Asilo Colonia "Víctor Larco Herrera"), asumiendo la Jefatura del Pabellón de Niños apenas fue puesto en funcionamiento, hasta su nominación como Director del Puericultorio "Perez Aranibar". La vocación psiquiátrica de KRUMDIECK está plasmada no sólo en la orientación que dio a la Cátedra de Pediatría y su paralelo ejercicio de la medicina mental sino por sus actividades y publicaciones en este campo. Formó parte de la tertulia que, alrededor de VALDIZÁN, se reunía los domingos a mediodía en la biblioteca del maestro. En 1931 se encargó de la enseñanza de la Psiquiatría en la Escuela Mixta de Enfermeros, siendo muestra de la seriedad con que asumió el encargo, la publicación del libro *Introducción al Estudio de la Psiquiatría*, editado en 1934, con brioso prólogo de Honorio DELGADO. Dedicado a la memoria del maestro VALDIZÁN, el libro se abre con una conclusión adoptada por unanimidad en la II Conferencia de la Asociación Internacional de Pediatría Preventiva (Génova, septiembre de 1932): "La question de la prophylaxie des névroses doit maintenant être considéré comme faisant partie intégrante de la pediatrie" ("La cuestión de la profilaxis de las neurosis debe considerarse en la actualidad como formando parte integrante de la Medicina Infantil").²⁸

En 1929 optó el grado de doctor en medicina con la tesis "Contribución al estudio de la acrodinia", un desorden neurológico y dérmico cuya revisión le permitió poner en evidencia sus conocimientos en estas disciplinas. Ese mismo año colaboró en la organización del Hospital del Niño, (que antes tenía como epónimo a Julia Swayne de Leguía, en recuerdo a la esposa, ya fallecida, del presidente Don Augusto B. Leguía) del cual fue su primer director.

En 1932 KRUMDIECK se hizo cargo del recién fundado consultorio de Neuro-Psiquiatría Infantil del Hospital "Víctor Larco Herrera" y, en 1938, se le asignó la Jefatura del Pabellón de Niños, recientemente construido, llamado entonces "de Niños Subnormales

y Psicópatas", rescatándose en esta forma a los menores de los pabellones de adultos, donde no recibían la atención adecuada y eran objeto de maltratos.

En el campo de la pediatría y en el Hospital del Niño, KRUMDIECK creó en 1940 un consultorio neuropsiquiátrico, que seguiría después a cargo de Mario MENDEZ por más de veinte años, siendo reemplazado en 1961 por Susi ROEDENBECK, quien le dio una orientación principalmente neurológica.

El 28 de mayo de 1938 se inauguró el ya citado Pabellón de Niños del Hospital "Víctor Larco Herrera", puesto bajo la conducción de Carlos KRUMDIECK, en señal de reconocimiento de su condición de único pediatra con formación psiquiátrica existente entonces en nuestro medio. No es el momento de examinar el rendimiento del Pabellón en sus diferentes niveles y la obra de KRUMDIECK en conjunto. Sólo cabe recalcar que lo frecuentaron psicopedagogos, como Emiliano PISCULICH y que, a su regreso de Europa, psiquiatras como Luis A. GUERRA, quien venía con formación amplia que incluía la infancia, también fueron invitados a colaborar. GUERRA recibió formación con F. SCHROEDER en Leipzig, BARRÉ en Estrasburgo y Julián de AJURIAGUERRA en París.

Los avatares de la política, a la caída de Leguía, repercuten en la estructura del Hospital del Niño y KRUMDIECK, primer director del Hospital, pasa a la jefatura del Pabellón N° 1, en la que permaneció hasta su jubilación.

Estuvo entre los fundadores de la Sociedad Peruana de Pediatría y fue director fundador de la *Revista Peruana de Pediatría*. Muy vinculado a la educación médica, siguió de cerca sus desarrollos. Por este interés fue invitado por la Organización Mundial de la Salud a la reunión de expertos en Educación Médica realizada en Nancy. Organizó y participó en los congresos nacionales de la especialidad y en los realizados en el exterior, donde se le distinguió con los títulos honorarios. Publicó, en 1950, un importante trabajo sobre "La enfermedad de Carrión o verruga peruana en el niño", con el que logró el Premio Nacional Cayetano Heredia, y que fuera también galardonado por la Academia Nacional de Medicina- de la que era Miembro Titular desde 1937- con el Premio Unánue.

Su inquietud gremialista no disminuyó con la actividad asistencial y docente, accediendo al cargo de Vice Presidente de la Federación Médica Peruana en 1951. En el país fue miembro de las sociedades pediátrica y psiquiátrica. Formó parte de la Unión Médica de Docentes Cayetano Heredia, que dió origen, en 1961, a la Universidad del mismo nombre. Se retiró en 1962 de las actividades universitarias y asistenciales y falleció el 1° de mayo de 1967. Fue nombrado Profesor Emérito en San Marcos.

La producción escrita de KRUMDIECK es parva pero selecta. Mucho de su trabajo escrito se relaciona a documentos y discursos referidos a la organización asistencial y societaria de la pediatría.* Las responsabilidades de la Cátedra de Pediatría de San Fernando

* Sus aportes estrictamente psiquiátricos son:

"La constitución mental", *Revista Médica Peruana*, 4: 465-469, 1932.

"Complicaciones mentales de la fiebre de Malta", *Revista Médica Peruana*, 5: 1273-1282, 1933.

"Demencia parálitica en una niña de 6 años", *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas*, 18: 1935 (27 p.)

(Los aspectos anatómopatológicos de este caso fueron estudiados por Enrique Encinas (1942): "Contribución a la histopatología de la parálisis juvenil", *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 5: 1-74).

"Sobre el tratamiento de la alienación mental por el cardiazol", *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 1: 504-515, 1938.

"Neuronitis tímica curada por cardiazol a dosis convulsivante", *Revista del Hospital del Niño*, 2: 5-10, 1940.

y las crecientes y diversificadas funciones como Jefe de Pabellón en el Hospital del Niño, alejaron a KRUMDIECK de su dedicación inicial en el Pabellón de Niños del Hospital "Víctor Larco Herrera", pero no dejó de concurrir con frecuencia, desempeñándose con responsabilidad profesional. Diez años después de fundado el Pabellón, Emilio MAJLUF, de decidida vocación psiquiátrica desde sus años de estudiante, como lo pone de manifiesto su precoz colaboración en la *Revista de Neuro-Psiquiatría*, con copiosas recensiones, comienza a frecuentar el servicio, al que dedicaba todo su tiempo, con excepción del horario de la enseñanza general de la Psiquiatría en la Cátedra del Profesor DELGADO.

Emilio se graduó de Bachiller en Medicina con una tesis sobre la "Fenomenología y clínica del asco en las neurosis compulsiva" (*Revista de Neuro-Psiquiatría*³⁰) que extendió y desarrolló después al campo de la literatura (*Letras Peruanas*³¹). Trabajó intensamente en una edificación deficientemente construida, sin criterio funcional, mal mantenida, saturada progresivamente de retardados mentales graves, y otros cuadros orgánico-cerebrales con epilepsia o sin ella. Aglutinó a su alrededor a quienes nos iniciábamos en Clínica Psiquiátrica de adultos con el Dr. Humberto ROTONDO y durante un tiempo, nos reuníamos los sábados en la tarde para revisar y comentar la bibliografía especializada. Mi amistad con Emilio se remonta a mediados de la década del 50 aunque mi relación como estudiante de medicina es anterior, cuando como Jefe de Clínica de la Cátedra de Psiquiatría, al lado de familiarizarnos con las técnicas de entrevista y exploración, sometía después al grupo a un implacable interrogatorio sobre el contenido del texto de Honorio DELGADO. Vencida la primera resistencia, esa suerte de hábito mágico que lo protegía de todo lo que alejara de sus intereses intelectuales específicos, uno accedía en MAJLUF a su personalidad receptiva y cálida, permanentemente cuestionadora, que bien pudiera haber hecho suyo el proverbio hispánico, de sabor cartesiano, favorito de Sante DE SANCTIS: "De las cosas más seguras la más segura es dudar". MAJLUF no sólo es profesional muy bien enterado de su campo sino también dotado de un vasto horizonte cultural. Eran los tiempos en que, por lo menos una vez por semana, coincidíamos en la Biblioteca del Profesor ENCINAS o en la Librería de MEJÍA BACA en busca de novedades. Lector omnívoro, padecía al contemplar la abundancia del material escrito sobre medicina mental y el comportamiento humano y ante la imposibilidad de acceder a todo el conocimiento contenido en la incesante renovación y actualización bibliográfica, sufría una especie de *horror vacui*, una suerte de versión moderna del mitológico suplicio de Tántalo.

Para su consuelo, habría que recordarle, siguiendo a Martí Ibáñez, que siendo la vida "corta y compleja, un hombre solo no puede ya visitar todos los países, como Marco Polo; ni trabajar en todos los oficios, como Leonardo da Vinci; ni amar a todas las mujeres, como Casanova; ni leer todos los libros, como Thomas Linaere..."³²

Su mundo debió ser el de los eruditos monjes medievales, que se acogían a la vida religiosa más que por vocación monástica, para poder disfrutar a sus anchas de lecturas y reflexiones, esto es, del *otium cum dignitate*. Con Erasmo de Rotterdam, Juan Luis Vives y Tomás Moro, hubiera accedido a los inefables placeres del humanismo sin límites. Cuentan que cuando niño, Emilio se escondía bajo los grandes mostradores del almacén familiar, para que nada lo distrajera de sus lecturas. No tenía ánimo de mercader y el dinero, como a místicos y santos, debió parecerle "deitrus del demonio". Así, *pro*

detestanda pecunia, arregló su mundo con un alma hermana, Niza ЧИРОК, quien al lado de alentar su vocación intelectual agregara algunas notas pragmáticas a su quehacer profesional.

Niza ЧИРОК demostró también temprana inclinación por la Psiquiatría y su tesis de bachiller "Hacia una concepción dinámica de la Neuro-Psiquiatría Infantil", sustentada en 1951, la integró formalmente como colaboradora directa del servicio de niños en el Hospital. La asociación profesional unida después al vínculo matrimonial, generó la esperada sinergia que hizo de los МАЛУФ no sólo esforzados profesionales del Pabellón de Niños sino también investigadores de la realidad psicosocial de la infancia en el Perú. En justo reconocimiento a la memoria de Niza, el Pabellón lleva su nombre, en abierto desafío a su modestia.

Emilio no tiene la culpa de haber nacido fuera de época pero en su dilatado peregrinar por este perdulario mundo, ahora que se ha acogido a una prematura jubilación, puede repetir con el genial Quevedo:

"RETIRADO EN LA PAZ DE ESTOS DESIERTOS
CON POCOS, PERO DOCTOS, LIBROS JUNTOS,
VIVO EN CONVERSACION CON LOS DIFUNTOS
Y ESCUCHO CON LOS OJOS A LOS MUERTOS".

APODOSIS

La historia de la psiquiatría infantil en el Perú no termina con los hechos sucintamente revisados. Se extiende progresivamente hasta nuestros días, incorporando los avances que se suceden en el mundo, asimilándolos a la idiosincracia de la comunidad peruana y a su plural conformación sociocultural.

Debe consignarse, en esta sumaria enumeración, los servicios psiquiátricos de los hospitales generales de Arequipa, Trujillo, Piura, Tacna, Ica, Jauja y Cuzco, que ofrecen atención a menores aunque carezcan de centro diferenciado. Fue importante la creación del Departamento de Niños del Hospital "Hermilio Valdizán", merced al celo de su fundador el Profesor Humberto ROTONDO. Con anterioridad, funcionó la clínica de orientación de la Niñez impulsada, desde el Departamento de Higiene Mental, por el Profesor Baltazar CARAVEDO CARRANZA, a quien se debe también la formación de una sección de investigaciones sociopsiquiátricas, generador de los primeros trabajos epidemiológicos.

La Clínica Psiquiátrica de Día (hoy Servicio de Salud Mental "Honorio Delgado" del Ministerio de Salud), desde 1962 hasta 1980, animada desde su fundación por la doctora Verna ALVA LEÓN, puso especial interés en la niñez que, en coincidencia con la distribución etaria de la población, comprendía más del 50% de sus consultas.

La extensión de la prestación de servicios a la madre y al niño por el Instituto Peruano de Seguridad Social en Lima y en las Capitales de los principales Departamentos, así como análoga extensión brindada por los servicios psiquiátricos de las Fuerzas Armadas para sus servidores y familiares directos, ha incorporado la población infantil y exigido el funcionamiento de consultorios especializados.

Finalmente, la creación, en el Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi", de un excelente Departamento de Niños y Adolescentes, con personal idóneo y equipo especializado, ha desarrollado desde el primer día de su funcionamiento, en 1982, las modalidades de consulta externa e internación diurna; dispone de un pabellón especial para internación plena aún sin operar por incuria de la administración actual. El Programa de Psiquiatría Comunitaria del Instituto ha incorporado preferentemente al niño en sus tareas promotoras, preventivas y asistenciales, con activa participación de la familia y del entorno social en procura de mejorar la calidad de vida y ofrecer atención precoz y eficaz a los casos agudos y a la rehabilitación de los pacientes crónicos.

Al autor de estas líneas le cupo el honor y la responsabilidad, a nombre de una generación de psiquiatras, de crear y poner en marcha el Instituto, reiteradamente exigido y largamente esperado por las figuras representativas de la psiquiatría nacional. En atención a la composición demográfica del país y de los requerimientos de la asistencia psiquiátrica infanto-juvenil, dispuso un cuidadoso programa de prevención y tratamiento de la farmacodependencia, elaborado por el Dr. Jorge Castro Morales, Jefe del Departamento respectivo.

Desde octubre de 1987, por ingerencias extrañas, el Instituto vive un interludio de penoso quietismo. La legítima exigencia de la comunidad nacional debe cambiar este orden de cosas y reanudar su desarrollo en beneficio principalmente de los sectores populares, esto es de la inmensa mayoría, la más expuesta a riesgos de todo tipo, contribuyendo al progreso de la prevención y el tratamiento precoz de los desórdenes mentales.³³

R É S U M É

On trace une brève histoire de la Psychiatrie Infantile depuis le Pérou ancien, les faits et les Institutions de la Colonie et de la République. On détache les conditions de l'assistance dans les hôpitaux mentaux (Hospicio de Insanos 1859-1917 et l'Asile Colonie de La Magdalena), depuis 1918 jusqu'à la fondation du Pavillon des Enfants en 1938. Trois faits sont essentiels: 1. Un spécial intérêt d'Hermilio Valdizan pour l'enfance, stimulé par son formation en Italie à côté de Sante de Sanctis, un des fondateurs de la Psychiatrie Infantile; 2. L'intérêt initial d'Honorio Delgado pour la Psychoanalyse et l'importance que cette doctrine donne aux expériences dans les premières années de la vie; 3. La présence de Carlos F. Krumdieck, qui exerçait parallèlement la Pédiatrie et la Psychiatrie. En fin, on mentionne le travail fait par Niza Chiok et Emilio Majluf sur le travail assistentiel et sur l'enseignement spécialisé.

ZUSAMMENFASSUNG

Der V. skizziert eine kleine Geschichte der Kinderpsychiatrie in Peru, ihre Errungenschaften und Institutionen, wobei er bis zum Inkareich zurückgeht. Die Betreuung der Patienten (im Hospicio de Insanos zwischen 1859 und 1917 und Asilo Colonia de La Magdalena seit 1918 bis zur Gründung des Pabellón de Niños im Jahre 1938). Drei sind die Momente die der Autor als entscheidend in der Entwicklung der Kinderpsy-

chiatric als Fachgebiet in Peru sieht: 1) die Bemühungen Hermilio Valdizán, der seine Ausbildung in Italien bei Sanete de Sanctis bekam; 2) das anfängliche Interesse Honorio Delgado für die Psychoanalyse, eine Theorie die besondere Bedeutung der Kindheitsjahre einräumt; 3) das Werk Carlos F. Krumdieck, der zugleich Kinderarzt und Psychiater war. Man nennt auch Niza Chiok und Emilio Majluf, deren Tätigkeit auf dem Gebiet der Kinderpsychiatrie besonders wichtig gewesen ist.

BIBLIOGRAFIA

1. VALDIZÁN, H. (1915): *La alienación mental entre los primitivos peruanos*, Tesis de doctorado en Medicina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 97 págs., Lima.-
2. MUSZ, M. A. (1897): *Asistencia pública de enajenados*. Concurso para la construcción de un Manicomio. Memoria Premiada. Anexos: A. "La asistencia de los enajenados en el Perú antiguo"; B. "Las primeras loquerías"; C. "Fundación y costo del actual manicomio"; D. "Población del manicomio", Imprenta "La Industrial", Lima.-
3. DE ACOSTA, J. (1590): *Historia natural y moral de las Indias*, Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1954.-
4. VALDIZÁN, H. (1918): "La chicha, bebida de los primitivos peruanos", *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*, 1: 62-77.-
5. VALDIZÁN, H. (1916): "Los bufones", *La Prensa*, Lima, jueves 6 de enero.-
6. CARRISSES, F. (1974): "El ciclo vital", en *Dioses y enfermedades. La medicina en el Antiguo Perú*, T. I. Ediciones Artegraf, Lima.-
7. CHEZA DE LEÓN, P. (1553): *La crónica del Perú*, Primer parte, Espasa Calpe, Madrid.-
8. DELLA VEGA, G. (1608): *Comentarios reales de los Incas*, Biblioteca Clásicos del Perú 1, Ediciones del Centenario del Banco de Crédito del Perú, Lima, 1985.-
9. VALDIZÁN, H. y DELGADO, H. (1922): "La infancia anormal en el Perú", *Anales Hospitalarios*, 1: 167-187.-
10. VALDIZÁN, H. (1924): "Hospitales", en *Diccionario de Medicina Peruana*, T. IV, Tercera parte, Anales de la Facultad de Medicina, Lima, 1958.-
11. PALMA, R. (1597): "No hay mal que por bien no venga", en *Tradiciones Peruanas Completas*, Aguilar S.A. de Ediciones, Madrid, 1957.-
12. VALDIZÁN, H. (1927): *La Facultad de Medicina de Lima*, T. I, Segunda edición, s.p.a., Lima.-
13. BERNALES B., J. (1972): *Lima, la ciudad y sus Monumentos*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla.-
14. ALVA L., V. (1973): *La Psiquiatría Infantil en el Perú*. Aspectos asistenciales, epidemiológicos y de organización en Lima Metropolitana. Tesis de doctorado en Medicina, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima. En forma resumida, *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 36: 169-184, 1973.-
15. MERCURIO PERUANO (1791): "Historia de la Hermandad y Hospital de la Caridad", Nº 2, Folios 9-13, Lima, 6 de enero.-
16. LANSRIS, J. B. (1951): "La medicina en el virreynato", en *Historia de la Medicina Peruana*, Vol. II. Publicación del cuarto centenario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Imprenta Santa María, Lima.-
17. PARE, A. (1585): *Des monstres et prodiges*. Edición en español. Introducción, traducción y notas de Ignacio Malaxecheverría, Ediciones Siruela, Madrid, 1987.-
18. VALDIZÁN, H. (1919): *Locos de la Colonia*, Sanmarti y Cia., Lima.-
19. CARAVEDO P., B. (1930): *Memorias de la Dirección del Hospital "Victor Larco Herrera"*, Talleres Gráficos del Hospital "Victor Larco Herrera", Magdalena del Mar, Lima.-
20. MORA, G. (1975): "Italy", in *World History of Psychiatry*, G. Mora (Ed.), Brunner/Mazel Pub., New York.-
21. DE SANCIS, S. (1936): "Autobiography", in *A history of psychology in autobiography*, Vol. 3, C. Murchison (Ed.), Clark University Press, Russell & Russell, New York.-
22. VITETTA, M. (1987): "In ricordo di un maestro: Domenico Pisani", *Archivio di Psicologia, Neurologia e Psichiatria*, 48: 432-437.-
23. VALDELOMAR, A. (1913): "Crónicas de Roma. Las sombras del espíritu", en *Valdelomar Obras I*, Ediciones Eubanco, Lima, 1988.-
24. DELGADO, H. F. (1922): *Algunos aspectos de la psicología del niño*. Con prólogo de William A. White, Casa Editora Imprenta La Opinión Nacional, Lima.-
25. DELGADO, H. (1966): *La formación espiritual del individuo*, Quinta edición, Editorial Científico-Médica, Barcelona.-
26. DELGADO, H. (1934): "Prólogo a la introducción al estudio de la Psiquiatría", por Carlos F. Krumdieck, Talleres Gráficos del Hospital "Victor Larco Herrera", Magdalena del Mar, Lima.-
27. ANUARIO BIBLIOGRÁFICO PERUANO, 1967-1969: "Carlos F. Krumdieck E.", Biblioteca Nacional, Talleres Gráficos P. L. Villanueva, Lima.-
28. KRUMDIECK, C. F. (1934): *Introducción al estudio de la Psiquiatría*, Ob. cit.-
29. MARIATEGUI, J. (1990): "Sigmund Freud en el Perú", texto introductorio a *Freud y el psicoanálisis. Escritos y testimonio*, de Honorio Delgado, Fondo Editorial de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, Industrialgráfica, Lima.-
30. MAJLUF, E. (1947): "Fenomenología y clínica del asco en las neurosis compulsivas", *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 10: 245-323.-
31. MAJLUF, E. (1951): "Del sentimiento de asco en el arte", *Letras Peruanas*, 1: 11-14 y 45-50.-
32. MARITIBÁÑEZ, F. (1960): "Los libros en la vida del médico", en *Surco. Ensayos sobre literatura, historia de la medicina, arte y psicología*, Aguilar, S.A. de Ediciones, Madrid.-
33. MARIATEGUI, J. (1988): *Salud Mental y Realidad Nacional. El primer quinquenio del Instituto Nacional de Salud Mental*, Biblioteca de Psiquiatría Peruana, Editorial Minerva-Miraflores, Lima.